

La bienaventuranza de ser pobres en espíritu y ser de corazón puro para que podamos estar bajo el gobierno celestial de Cristo como nuestro nuevo Rey y para que podamos ver a Dios a fin de expresarlo en Su vida y representarlo con Su autoridad

Febrero 16 Lunes

Versículos relacionados

Mateo 5:3

3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Isaías 66:2

2 Porque Mi mano hizo todas estas cosas, / y así todas ellas llegaron a existir, declara Jehová. / Pero miraré a aquel hombre que es pobre y / de espíritu contrito, y que tiembla ante Mi palabra.

Lucas 6:20

20 Y alzando los ojos hacia Sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Mateo 19:13-15

13 Entonces le fueron presentados unos niños para que les impusiese las manos, y orase; pero los discípulos les reprendieron.

14 Pero Jesús dijo: Dejad a los niños, y no les impidáis que vengan a Mí; porque de los tales es el reino de los cielos.

15 Y habiéndoles impuesto las manos, se fue de allí.

Gálatas 6:3

3 Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña.

Juan 15:5

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Isaías 57:15

15 Porque así dice el Alto y Sublime, / el que habita la eternidad, cuyo nombre es Santo: / Yo habitaré en el lugar alto y santo, / y con el contrito y humilde de espíritu, / para reavivar el espíritu de los humildes / y para reavivar el corazón de los contritos.

Hebreos 1:9

9 Has amado la justicia, y aborrecido la iniquidad, por lo cual te ungió Dios, el Dios Tuyo, con óleo de júbilo más que a Tus socios”.

Lectura relacionada

El espíritu al que se hace referencia [en Mateo 5:3] es nuestro espíritu humano, y no el Espíritu Santo. Ser pobres en espíritu no significa que uno tiene un espíritu pobre. Ser pobres en espíritu significa tener el mejor espíritu. Esto no solamente consiste en tener un espíritu humilde, sino también ser vaciados en nuestro espíritu, en lo profundo de nuestro ser, no aferrándonos a las cosas viejas de la vieja dispensación, sino descargándonos de todo eso para recibir las cosas nuevas, las cosas del reino de los cielos ... Los seres humanos están llenos de muchas cosas en su espíritu. Ahora que nos hemos vuelto al Señor, tenemos que vaciar nuestro espíritu para ser pobres en espíritu. (El árbol de la vida, págs. 125-126)

Puede ser que nuestro espíritu no esté vacío, de modo que no hay lugar para que más del Señor sea depositado en nosotros. Según Mateo 5, primero tenemos que tomar medidas con respecto a nuestro espíritu. La primera condición de las nueve bendiciones en Mateo 5 es ser pobres en espíritu. Debemos orar: “Oh Señor, vacíame. Vacía mi espíritu quitando todo lo que no seas Tú” ...

Nuestras viejas experiencias de Cristo pueden impedir que experimentemos a Cristo de modo nuevo, fresco y actual. Nuestro espíritu tiene que ser vaciado. Esto es la verdadera humildad. Es posible que alguien sea humilde por fuera, y al mismo tiempo sea orgulloso en su espíritu. La verdadera humildad es un asunto del espíritu. Es por esto que Pedro nos dice que necesitamos un espíritu manso y sosegado. La verdadera mansedumbre está en el espíritu. Una persona puede ser sosegada por fuera y, al mismo tiempo, tener muchas opiniones en su interior.

Día tras día tenemos que aprender la lección de tratar con el Señor para ser pobres en espíritu al vaciar nuestro espíritu desechando muchas cosas viejas, como el viejo conocimiento y las viejas experiencias. Si nuestro corazón no está abierto, el Señor no puede impartirse en nosotros. Si nuestro espíritu está lleno, tampoco puede impartir algo fresco de Sí mismo en nuestro ser ... Necesitamos pedirle al Señor que vacíe nuestro espíritu y resuelva los problemas de nuestro corazón. Entonces el Señor tendrá una vía libre en nosotros y habrá bastante espacio en nuestro ser que Él puede llenar. (El árbol de la vida, págs. 135-136)

Hoy en día muchos cristianos ... están llenos en su espíritu ... En la actualidad, casi todos los cristianos están llenos en su espíritu con algo aparte de Dios.

Cuando el Señor Jesús vino predicando: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mt. 4:17), muy pocos podían recibir Sus palabras porque el espíritu de ellos estaba lleno de otras cosas. La mejor bebida fue ofrecida, pero su vaso ya estaba lleno. Por eso, no tenían sed. Cuando nuestro espíritu está lleno, nuestro vaso no

puede recibir ni siquiera la mejor bebida. Por consiguiente, cuando el Señor habló a los discípulos en el monte, las primeras palabras de Su promulgación consistían en que debemos ser pobres en espíritu, es decir, que nuestro espíritu debe ser vaciado de toda otra cosa.

Todos necesitamos estar atentos a las palabras del Señor respecto a ser pobres en espíritu, y decir: “Señor, descárgame. Vacía mi espíritu. No quiero almacenar nada en mi espíritu. Señor, quiero que toda la capacidad que tenga mi espíritu te esté disponible”.

Si somos pobres en espíritu, el reino de los cielos es nuestro: estamos ahora en su realidad en la era de la iglesia, y participaremos en su manifestación en la era del reino.

Si somos vencedores, cuando el Señor regrese nos introducirá en la manifestación del reino de los cielos. Tener el reino de los cielos primero equivale a participar en la vida de iglesia apropiada y normal, y segundo equivale a heredar la manifestación del reino de los cielos en el ... milenio. Éste es el significado de las palabras de ellos es el reino de los cielos. (Estudio-vida de Mateo, págs. 164-165, 167-168)

Lectura adicional: *El árbol de la vida*, cap. 13; *Estudio-vida de Mateo*, mensajes 13—14

Febrero 17 Martes

Versículos relacionados

Lucas 1:53

53 A los hambrientos colmó de bienes, y a los ricos despidió vacíos.

Filipenses 3:13

13 Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

Salmos 81:10

10 Yo soy Jehová tu Dios, / que te hice subir de la tierra de Egipto; / abre bien tu boca, y Yo la llenaré.

Josué 7:3-4

3 Y volviendo a Josué, le dijeron: No hace falta que suba todo el pueblo, sino suban como dos mil o tres mil hombres y ataquen a Hai. No fatigues a todo el pueblo yendo allí, porque los enemigos son pocos.

4 Subieron, pues, allá del pueblo como tres mil hombres, los cuales huyeron ante los de Hai.

Romanos 8:28-29

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

Lucas 18:17

17 De cierto os digo: El que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

Salmos 139:17

17 ¡Y cuán preciosos, oh Dios, me son Tus pensamientos! / ¡Cuán grande es la suma de ellos!

Lectura relacionada

[Lucas 1:53] nos muestra que la gracia de Dios está reservada para una sola clase de persona: al hambriento. Si una persona viene a la reunión con el único propósito de observar y escuchar, no verá nada ni oirá nada. Si lo único que una persona quiere es algo de conocimiento bíblico, sus verdaderos problemas espirituales no

serán resueltos. Sólo aquellos que tienen una necesidad interior apremiante y están decididos a encontrarse con Dios recibirán Su bendición. Debemos comprender que el progreso espiritual tiene como base nuestra hambre ... Aquellos que tienen hambre y sed serán saciados; ellos son los bienaventurados [cfr. Mt. 5:6]. (CWWN, t. 37, pág. 132)

Todo lo que el Señor ordena en nuestras circunstancias tiene como intención crear una necesidad en nosotros y hacer que comprendamos que no podemos vencer por nuestra experiencia pasada ... Tenemos que comprender que Dios no quiere que tengamos el maná de ayer. Con cada nueva dificultad viene una nueva necesidad que nunca antes habíamos percibido ... No podemos seguir adelante sin un nuevo conocimiento del Señor y una nueva visión de Él. Siempre que Él nos lleva a nuestro fin y siempre que nos encontramos clamando: “¡No puedo lograrlo!”, nuestro progreso ha comenzado. Entonces Dios fácilmente puede crear en nosotros un deseo por Él.

Gracias a Dios que todo lo que tenemos es el resultado de Su obra; incluso el corazón que va en pos de Él proviene de Él ... Hay una condición: debemos estar conscientes de nuestra debilidad e incapacidad así como del estorbo y orgullo de la carne. Si persistimos en nuestra autosuficiencia, suponemos que ya somos ricos y no olvidamos nuestra victoria en Jericó, será imposible que Dios nos dé un corazón que busque, aun cuando Él quiera hacerlo. Si no podemos olvidar nuestra victoria pasada, nunca tendremos ningún progreso ... La victoria pasada nunca puede ser nuestra fortaleza presente. Deberíamos recordar que Dios nos da dificultades a fin de cavar más

profundamente en nosotros, de modo que nos pueda llenar más consigo mismo.

En 2 Reyes 4 se nos muestra un principio rector espiritual importante. ¿Qué tenían la mujer y sus hijos? Sólo tenían una jarra de aceite. Esta misma jarra de aceite fue luego vertida en muchas vasijas vacías. La pequeña cantidad de aceite que ella tenía al inicio fue crucial. En la Biblia el aceite representa el Espíritu Santo. El Espíritu Santo obra únicamente en aquellos que ya tienen al Espíritu morando en ellos.

El problema de la viuda era que tenía muy pocas vasijas. Eliseo le dijo: “Ve y pide para ti vasijas prestadas por todas partes de todos tus vecinos, vasijas vacías, y no pocas. Entra luego y cierra la puerta tras de ti y de tus hijos; y echa aceite en todas esas vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte” (2 R. 4:3-4). ¿Qué hizo la mujer? “Así que ella se apartó de él y cerró la puerta tras de sí y de sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba el aceite en éstas. Cuando hubo llenado las vasijas, dijo a su hijo: Tráeme otra vasija. Mas él le dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite” (vs. 5-6). Ella tuvo que pedir vasijas vacías prestadas: esto habla de la necesidad de tener espacio vacío en nuestro interior para el Espíritu Santo. Ella debía pedir prestadas no pocas vasijas: esto significa que, cuantas más hubiese, mejor. No debería haber una sola habitación vacía, sino muchas habitaciones ... Cuantos más espacios vacíos haya, más plenitud habrá. Esto es un principio rector que el Señor nos ha mostrado: el progreso espiritual está relacionado con ser continuamente vaciados y continuamente llenados. La obra del Espíritu Santo no consiste en “estar vacíos una vez, y luego llenos para siempre”, sino

en “estar siempre vacíos y siempre llenos”. Por tanto, ... no piensen que siempre y cuando hayamos sido vaciados una vez, ya no necesitaremos ser vaciados. La obra de la cruz en nosotros siempre aumenta y siempre es más profunda. (CWWN, t. 37, págs. 135-136, 138-139)

Lectura adicional: CWWN, t. 37, caps. 22—23

Febrero 18 Miércoles

Versículos relacionados

Mateo 5:8
8 Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos verán a Dios.

2 Corintios 3:18
18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

Mateo 13:19-23
19 Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el maligno, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Éste es el que fue sembrado junto al camino.
20 Y el que fue sembrado en los pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo;
21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, y al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, en seguida tropieza.
22 Y el que fue sembrado entre los espinos, éste es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.
23 Mas el que fue sembrado en la buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce uno a ciento, otro a sesenta, y otro a treinta por uno.

2 Corintios 2:10
10 Y al que vosotros algo perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en la persona de Cristo,

2 Corintios 3:16
16 Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.

2 Timoteo 4:22
22 El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

Isaías 6:5
5 Entonces dije: ¡Ay de mí, porque soy muerto! / Pues soy hombre de labios inmundos, / y habito en medio de un pueblo de labios inmundos; / mas han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

Lectura relacionada

Debemos ser de corazón puro, sólo buscándolo a Él. La recompensa que recibiremos por ser de corazón puro es que veremos a Dios ... Dios es nuestro galardón. Podemos obtener este galardón al ser estrictos, justos, con nosotros mismos, al tener misericordia de otros y al ser de corazón puro para con Dios. Ser de corazón puro significa tener un solo propósito, tener como única meta cumplir la voluntad de Dios para Su gloria (1 Co. 10:31). Esto es por causa del reino de los cielos. Nuestro espíritu es el órgano con el cual recibimos a Cristo (Jn. 1:12; 3:6), mientras que nuestro corazón es la tierra en la cual crece Cristo como semilla de vida (13:19). Por causa del reino de los cielos necesitamos ser pobres en espíritu, esto es, estar vacíos en nuestro espíritu, para que podamos recibir a Cristo. También necesitamos ser puros, sencillos en nuestro corazón, para que Cristo pueda crecer en nosotros sin estorbos. Si somos de corazón puro en

nuestra búsqueda de Dios, veremos a Dios ... Esta bendición es tanto para hoy como para la era venidera. (Estudio-vida de Mateo, págs. 182-183)

[En Mateo 5:8] ver a Dios es un gran galardón en el reino. Según la visión clara presentada en el Nuevo Testamento, ver a Dios equivale a recibir a Dios en nuestro ser. Si ver a Dios simplemente fuese verlo objetivamente y nada más, ello sería de poco significado. Pero ver a Dios equivale a recibir a Dios, y esto significa que Dios entra en nosotros como nuestro elemento para renovarnos, transformarnos, pues al entrar Dios en nosotros, Su elemento divino es añadido a nuestro ser. Este elemento divino opera sobre nosotros y en nosotros para renovarnos, eliminando todo nuestro viejo elemento. Finalmente, todo nuestro ser llega a ser nuevo. En esto consiste la transformación.

Primero contemplamos a Dios, esto es, vemos a Dios; luego lo reflejamos y somos transformados [cfr. 2 Co. 3:18]. Al ver a Dios somos transformados a Su imagen gloriosa, de un grado de gloria a otro grado de gloria. Esto es por el Señor Espíritu.

La manera en que hoy en día miramos a Dios es un asunto completamente en el espíritu. El Dios al que podemos mirar es el Espíritu consumado, y podemos mirarlo en nuestro espíritu ... En nuestro avivamiento matutino, aunque sólo sea por quince o veinte minutos, tenemos un tiempo para estar con el Señor, para permanecer en el Espíritu. En tales momentos, podemos orar-leer Su palabra, conversar con Él o elevar oraciones breves a Él. Entonces, tendremos la sensación de que estamos recibiendo algo del elemento de Dios, que estamos absorbiendo las riquezas de Dios en nuestro ser. Es de esta manera

que estamos bajo la transformación divina día tras día.

Nuestra vida cristiana no es una vida de cambios externos, sino de ser transformados desde nuestro interior al añadirse el elemento divino a nuestro ser interior para reemplazar nuestro elemento viejo. Todo esto se lleva a cabo al nosotros contemplar al Dios procesado y consumado, quien es el Espíritu todo-inclusivo.

“De oídas había oído de Ti, / mas ahora mis ojos te han visto; / por tanto me aborrezco, y me arrepiento / en polvo y ceniza” (Job. 42:5-6). Esto indica que Job ganó a Dios en su experiencia personal (además de conocer a Dios en el conocimiento vano que tenía por tradición) y se aborreció a sí mismo.

Ver a Dios equivale a ganar a Dios (Mt. 5:8). Ganar a Dios es recibir a Dios en Su elemento, Su vida y Su naturaleza. Finalmente, esto no solamente hará que seamos uno con Dios, sino que incluso hará que formemos parte de Dios ... Vemos a Dios a fin de que Él llegue a ser nuestro elemento constitutivo, mas no participamos en la Deidad.

Ver a Dios es ser transformados a la gloriosa imagen de Dios. Esto hace que formemos parte de Dios a fin de que expresemos a Dios en Su vida y lo representemos en Su autoridad.

Según nuestra experiencia, cuanto más vemos a Dios y lo amamos, más nos aborrecemos a nosotros mismos. Cuanto más conocemos a Dios, más nos negamos a nosotros mismos. (Estudio-vida de Job, págs. 116-118, 157-158)

Lectura adicional: *Los de corazón puro*, caps. 1—2, 8—9; *Estudio-vida de Job*, mensajes 21, 30

Febrero 19 Jueves

Versículos relacionados

Salmos 119:140

140 Tu palabra es muy pura, / y Tu siervo la ama.

Colosenses 2:19

19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

1 Timoteo 4:15

15 Practica estas cosas; permanece en ellas, para que tu progreso sea manifiesto a todos.

Colosenses 2:19

19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

Proverbios 4:23

23 Guarda tu corazón con toda vigilancia, / porque de él brotan los manantiales de la vida.

Mateo 4:17

17 Desde entonces comenzó Jesús a proclamar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Salmos 12:6

6 Las palabras de Jehová son palabras puras, / plata refinada en un horno en la tierra, / purificada siete veces.

Juan 17:17

17 Santifícalos en la verdad; Tu palabra es verdad.

Lectura relacionada

El mundo tiene mucha mixtura. Pero la palabra de realidad de Dios nos santifica y nos hace puros ... Cuanto más una persona está en la palabra de Dios, más pura llega a ser. Un hombre que no está en la palabra de Dios, sino que está en el mundo, es complicado e impuro ... No obstante, si tenemos la palabra de Dios en nosotros, esta palabra que tiene la realidad de Dios hará una obra santificadora en nosotros apartándonos para Dios, con lo cual nos hace puros ... La palabra de realidad nos santifica y nos libra del mundo de mixtura, haciendo que nos volvamos a la pureza que hay en Dios. (La unidad y la unanimidad según la aspiración del Señor y la vida y el servicio del Cuerpo según Su deleite, pág. 15)

El progreso espiritual es el aumento del elemento de Dios en nosotros ... Si hemos logrado algún progreso en los asuntos espirituales, entonces el elemento de Dios ha aumentado en nosotros.

La meta de Dios es que el hombre llegue a ser Su vaso. Mientras estemos ocupados por algo que no sea Dios, y mientras no le cedamos a Dios el lugar apropiado, somos personas caídas.

El hecho de que algo ocupe o no el lugar de Dios en uno es juzgado por el hecho de que amemos a Dios. Por tanto, es muy fácil hallar el significado del progreso espiritual y las vías y maneras de experimentar el progreso espiritual. Hemos mencionado el aspecto positivo del progreso espiritual, que consiste en el aumento del elemento de Dios en nosotros. Ahora consideremos el aspecto negativo del progreso espiritual. Por el lado negativo, el progreso espiritual consiste en

eliminar ciertas cosas de nosotros, es decir, de nuestro ser interior. Tan pronto como algo es eliminado de nosotros, tenemos progreso espiritual. Cuando algo que usurpa el lugar de Dios es eliminado de nosotros, tenemos progreso espiritual.

El Señor dijo a los discípulos: “Todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser Mi discípulo” (Lc. 14:33). Algunas personas renuncian a todo, pero las vuelven a tomar poco después. Cuando el Señor Jesús habló de renunciar a todo, se refería a que fuera realizado por el Espíritu en nosotros. En consecuencia, la obra de la cruz sólo puede ser ejecutada por el Espíritu Santo en nosotros, y sólo entonces las cosas serán desechadas ... Mientras nuestro corazón esté abierto hacia el Señor, el Espíritu ejecutará la obra de la cruz en nosotros. En la cruz el Señor Jesús ya nos despojó de todo.

El grado de esta disminución depende del grado en que nuestro corazón esté vuelto hacia Dios. ¡Cuánto deseamos que algo sea descartado de nosotros diariamente! En esto consiste morir cada día. (CWWN, t. 37, págs. 141-145)

Aunque [Salomón] sólo pidió sabiduría, Dios también le concedió, además de sabiduría, un corazón ancho. En 1 Reyes 4:29 leemos: “Dios dio a Salomón sabiduría, gran entendimiento y anchura de corazón, como la arena que está a la orilla del mar”. Aquí dice que la anchura de corazón es como la arena que está a la orilla del mar. Hay un proverbio chino que habla de tener un corazón tan ancho como la capacidad del mar; sin embargo, aquí se nos habla de tener un corazón tan ancho como la arena que está a la orilla del mar. La orilla del mar rodea el mar. Las Escrituras dicen que Dios puso “arena por límite al mar” (Jer. 5:22). Por

consiguiente, el corazón de Salomón era más ancho que el mar.

Cuando Dios le dio a Salomón sabiduría, también le dio un corazón ancho. Tenemos que saber que todos los sabios tienen corazones anchos, y todos los que tienen un corazón estrecho son insensatos. Si usted quiere ser una persona insensata, déjeme que le indique cómo: simplemente haga que su corazón sea pequeño. En el mismo principio, si usted ensancha su corazón, llegará a ser la persona más sabia. (El manejo de la iglesia por parte de los ancianos, págs. 39-40)

Lectura adicional: *El manejo de la iglesia por parte de los ancianos*, cap. 3

Febrero 20 Viernes

Versículos relacionados

2 Corintios 4:16-18

16 Por tanto, no nos desanimamos; antes bien, aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18 por cuanto no miramos nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Romanos 6:4

4 Hemos sido, pues, sepultados juntamente con Él en Su muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

Romanos 7:6

6 Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto a aquella en que estábamos sujetos, de

modo que sirvamos en la novedad del espíritu y no en la vejez de la letra.

Salmos 91:1

1 El que habita en el lugar secreto del Altísimo / morará a la sombra del Todopoderoso.

Lucas 1:78-79

78 por la entrañable misericordia de nuestro Dios, en virtud de la cual nos ha de visitar desde lo alto el sol naciente,

79 para dar luz a los asentados en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz.

Proverbios 4:18

18 Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, / cuyo resplandor va en aumento hasta llegar a pleno día.

Jueces 5:31

31 Perezcan así todos Tus enemigos, oh Jehová. / Pero los que aman a Jehová sean como el sol / cuando se levanta en toda su fuerza. Y reposó la tierra cuarenta años.

Lectura relacionada

Conforme a lo dispuesto por Dios, todos nosotros, Su pueblo escogido, tenemos que pasar por padecimientos. No hay ninguna excepción a esto, puesto que ... Él quiere que nosotros seamos trasladados de la esfera de la vieja creación a la esfera de la nueva creación. Este traslado es un proceso que implica sufrimiento. Usted quizás piense que se equivocó en su elección de un compañero matrimonial, pero independientemente de toda la sabiduría que usted usó al escoger un cónyuge, con el tiempo su elección resultó ser un "error". Después de oír esta comunión, algunos que todavía no se han casado podrían pensar que es mejor no casarse, pero no casarse traerá más sufrimientos. Entonces, ¿qué haremos? En

nuestros sufrimientos tenemos que estar felices interiormente. El apóstol Pablo dijo que él se regocijaba en sus padecimientos (Col. 1:24) porque comprendía que todos los sufrimientos son el proceso que nos hace nuevos. (Renovados de día en día, págs. 10-11)

En 1 Tesalonicenses 3:3 [Pablo dice]: "A fin de que nadie se deje mover por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos". La nota 2 de este versículo ... dice: "Dios ha destinado, ha designado, que nosotros pasemos por aflicciones. Por lo tanto, las aflicciones son la porción que Dios nos ha asignado, y Él nos ha puesto, nos ha colocado, en situaciones de aflicción". Hemos sido puestos para experimentar sufrimientos ... La razón por la cual estoy calmado en medio de los sufrimientos es que comprendo que la verdadera bendición no es la paz y el gozo exteriores, sino la verdadera renovación en nuestra vida cristiana.

En Mateo 13:43 los vencedores son comparados con el sol que brilla en el reino de su Padre. El sol asciende nuevamente cada mañana. Si hemos de ser los vencedores, el sol, tenemos que levantarnos cada mañana para ser avivados por el Señor ... Debemos seguir el sol para ser avivados y para tener un nuevo comienzo cada mañana. Nuestra senda es como la luz de la aurora que va en aumento hasta llegar a pleno día [Pr. 4:18]. Me gusta la expresión de Pablo en 2 Corintios 4:16: "De día en día" ... Estamos siendo renovados de día en día. Esto significa que tenemos que ser avivados por el Señor día tras día. Tal vez ayer por la mañana hayamos tenido un avivamiento, pero esta mañana necesitamos otro, y mañana otro. Cada año necesitamos trescientos

sesenta y cinco avivamientos para ser renovados de día en día.

Dios tiene las mejores provisiones para ayudarnos a recibir la renovación. La primera provisión es la cruz, la muerte de Jesús. Según 2 Corintios 4, Pablo estaba siempre bajo la muerte de la cruz, la muerte del Señor. La cruz es la ayuda más grande que tenemos para lograr la renovación en nosotros.

La segunda provisión es el Espíritu Santo. Tito 3:5 habla de "la renovación del Espíritu Santo". Tenemos al Espíritu Santo en nosotros. Su obra principal es, en primer lugar, regenerarnos y luego renovarnos diariamente. Estamos recibiendo la nueva administración del Espíritu diariamente que nos renueva metabólicamente ... La tercera provisión que Dios nos da es nuestro espíritu mezclado, nuestro espíritu humano mezclado con el Espíritu divino. En nuestro espíritu humano, el Espíritu Santo mora, obra y nos renueva. Efesios 4:23 dice que necesitamos ser renovados en el espíritu de nuestra mente. Nuestro espíritu es el lugar donde recibimos la renovación. Nuestro espíritu mezclado se extiende a nuestra mente, llegando a ser así el espíritu de nuestra mente. Es en este espíritu que somos renovados para nuestra transformación.

Muchas veces cuando sufrimos, nos preguntamos: "¿Por qué estoy sufriendo? ¿Cuál es la razón?" ... Mientras estamos en medio de los sufrimientos, necesitamos recibir la renovación. De otro modo, los sufrimientos por los que pasamos no tendrán significado alguno para nosotros. En nosotros hay un refugio. Este refugio es nuestro espíritu. Necesitamos volvernos de nuestra mente a nuestro espíritu. Entonces estamos a salvo,

escondidos y ocultos de cualquier ataque. Es en nuestro espíritu que seremos renovados.
(Renovados de día en día, págs. 14-16)

Lectura adicional: *Renovados de día en día*, caps. 1—2

Febrero 21 Sábado

Versículos relacionados

Mateo 26:29

29 Pero os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de Mi Padre.

Salmos 119:105, 130

105 Lámpara es a mis pies Tu palabra / y luz a mi senda.

130 La abertura de Tus palabras ilumina, / impartiendo entendimiento a los sencillos.

Efesios 4:3-4, 17-18, 23

3 diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

4 un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

17 Esto, pues, digo y testifico en el Señor: que ya no andéis como los gentiles, que todavía andan en la vanidad de su mente,

18 teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos a la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón;

23 y os renovéis en el espíritu de vuestra mente,

Lectura relacionada

Además de la cruz, el Espíritu Santo y nuestro espíritu, tenemos la santa Palabra. La Cabeza del Cuerpo purifica a la iglesia, Su Cuerpo, por el lavamiento del agua en la palabra (Ef. 5:26). Debido a que he estudiado la Biblia por tanto

tiempo, puedo recordar capítulos tales como Mateo 1 y Romanos 8. Cuando simplemente pienso en el contenido de estos capítulos, soy lavado ... Todos necesitamos recibir diariamente el lavamiento del agua en la palabra. (Renovados de día en día, pág. 16)

Ningún padecimiento es justo. El Señor pudo haber respondido así: “Es cierto, el padecimiento mismo no es justo, pero el llamado que te hago a padecer sí es justo. Yo tengo todo el derecho de ponerte en este trato injusto para que puedas recibir la renovación”. Algunos de nosotros estamos todavía bajo algún grado de sufrimiento. Tenemos que aprender a volvernos a nuestro espíritu. Ese es nuestro refugio, nuestro escondite, para recibir la renovación. Puesto que somos humanos, según nuestro pensamiento y nuestra consideración, lo que estamos atravesando no es justo. Tal vez ni siquiera seamos capaces de aceptar la situación en que estamos, pero si acudimos a la Palabra, no importa el capítulo o el versículo, la palabra nos lavará ... La palabra lavamiento es un sinónimo de renovación. Por medio de estos cuatro ítems —la cruz, el Espíritu Santo, nuestro espíritu mezclado y la santa Palabra— podemos recibir la renovación.

Cuando venimos a la mesa del Señor, necesitamos la renovación. Cuando el Señor Jesús estableció la mesa, Él dijo: “Desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de Mi Padre” (Mt. 26:29). El Señor estableció aquí un principio. Él nunca participará en una mesa que sea vieja. La mesa que Él preparó era nueva, y la mesa en la cual participará en el reino de Su Padre será nueva. Tenemos que venir a la mesa del

Señor en una manera nueva, en el principio de novedad ... Tenemos que darnos cuenta de que todo lo negativo es una causa y un factor de vejez.

Cuando venimos a la mesa del Señor, debemos hacer primero una confesión completa de todas las cosas negativas, y tenemos que tomar medidas con respecto a todas ellas. Tenemos que confesar todas las cosas negativas que se interponen entre nosotros y Dios, y entre nosotros y el hombre, y tenemos que tomar medidas con respecto a dichas cosas. Nuestra relación debe ser correcta y positiva con Dios y con el hombre (Hch. 24:16). Si no lo es, necesitamos una confesión exhaustiva y tomar las medidas correspondientes de manera cabal. Otra cosa que nos hace viejos es no perdonar a otros. Perdonemos siempre a otros (Mt. 18:21-22, 35; Ef. 4:32; 5:2) y procuremos siempre ser perdonados (Mt. 5:23-24). Debido a que somos seres humanos, las personas nos ofenden y nosotros ofendemos a las personas ... Ya que Dios ha puesto a dos personas juntas en un matrimonio, y puesto que éstas están tan cerca la una de la otra, dichas personas se ofenderán mutuamente con frecuencia. Estas ofensas son la causa de la vejez. ¿Cuál es la manera de deshacernos de esta vejez? La manera es perdonarnos los unos a los otros. Debemos perdonar a otros y procurar ser perdonados. Uno de los “proverbios” del hermano Nee para una vida matrimonial saludable era que tanto el esposo como la esposa necesitaban aprender a decir: “Lo siento; perdóname” ... Necesitamos orar que [esta] comunión ... llegue a ser nuestra experiencia diaria, a fin de que podamos entrar más en la realidad de ser renovados de día en día.

Dios desea que nosotros seamos la nueva creación. Cuando todos los hijos del Señor pasen por este proceso de renovación y lleguen a ser la Nueva Jerusalén, ellos estarán en un estado de haber sido plenamente renovados. La santa ciudad es llamada la Nueva Jerusalén porque no hay en ella ningún elemento viejo perteneciente a la vieja creación de Dios. A medida que pasamos por aflicciones, debe darse en nosotros diariamente una renovación continua a fin de que Dios pueda lograr el deseo de Su corazón. (Renovados de día en día, págs. 16-18, 30)

Lectura adicional: *La unidad y la unanimidad según la aspiración del Señor y la vida y el servicio del Cuerpo según Su deleite*, cap. 1

Febrero 22 Día del Señor

Versículos relacionados

Romanos 14:17
17 porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

Isaías 11:2-3
2 Y sobre Él reposará el Espíritu de Jehová, / el Espíritu de sabiduría y de entendimiento, / el Espíritu de consejo y de poder, / el Espíritu de conocimiento y temor de Jehová.
3 Se deleitará en el temor de Jehová: / no juzgará por lo que vean Sus ojos, / ni decidirá por lo que oigan Sus oídos,

Lucas 14:26
26 Si alguno viene a Mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun la vida de su alma, no puede ser Mi discípulo.

Filipenses 3:7-8
7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.
8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como

pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

2 Corintios 4:10-12
10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.
11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.
12 De manera que la muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la vida.

Himnos, #315

1
Nos creó Dios como vasos
Para Su expresión lograr,
Con un corazón que le ame
Y un espíritu sin par.

2
Debe el corazón amarle,
Y el espíritu aceptar
Al Señor como su vida
Para poderle expresar.

3
Nuestro espíritu fue muerto,
Corrompido el corazón,
Por Satán que así nos priva
De contactar al Señor.

4
Mas la salvación de Cristo
Renueva el espíritu,
Y del corazón recobra
Su amante aptitud.

5
Con tal corazón buscamos
En amor a nuestro Dios,
Y en espíritu avivados
Contactamos al Señor.

6
Siempre puro y verdadero
Debe ser el corazón,
Y en espíritu ser pobres
Para contactar a Dios.

7
Guarda nuestros corazones
En lo fresco de Tu amor,
Y al espíritu da fuerzas
Para tocarte, Señor.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis

Escritura para leer y copiar: Génesis 40
Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 95-96

Nivel 2—Estudio temático de Genesis

Punto crucial: El pecado asesino de la codicia y como lidiar con la lujuria
Escritura: Génesis 37-39
Lectura asignada: *Estudio-vida de Genesis*, mensaje 111
Lectura suplementaria: *Truth Lessons, Level Three*, Vol. 1, ch. 8

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

[churchinnyc.org/bible-study](https://www.churchinnyc.org/bible-study/)